

Mortalidad materna bajó 40% en 20 años, pero este logro está en riesgo

La mortalidad materna disminuyó un 40% a nivel global entre 2000 y 2023, sobre todo gracias a una mejora en el acceso a los servicios de salud esenciales, informó la Organización Mundial de la Salud (OMS), que advirtió, no obstante, el riesgo de que este avance se revierta debido a los cortes sin precedentes a la ayuda humanitaria.

En un informe conjunto con el Fondo de la ONU para la Infancia (Unicef) y el Fondo de Población (UNFPA) sobre las tendencias de la mortalidad materna publicado el lunes 7 de abril, la OMS recordó que en la actualidad, las mujeres tienen más probabilidades que nunca de sobrevivir al embarazo y al parto, subrayando la necesidad de una mayor inversión en parteras y otros profesionales de la salud.

El informe detalla que el ritmo de mejora se ha ralentizado desde 2016, citando como ejemplo que 260.000 mujeres murieron en 2023 por complicaciones del embarazo o el parto, lo que equivale aproximadamente a una muerte materna cada dos minutos.

Las agencias de la ONU explicaron que **los recortes al financiamiento de la ayuda obligan a los países a reducir servicios cruciales para la salud materna**, y urgieron a prevenir las muertes en el embarazo y el parto, especialmente en contextos humanitarios donde las cifras ya son alarmantemente altas.

Embarazos peligrosos

El director de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, consideró que los avances reportados son destellos de esperanza, aunque los datos también resaltan lo peligroso que sigue siendo el embarazo en gran parte del mundo, “pese a que existen soluciones para prevenir y tratar las complicaciones que causan la gran mayoría de las muertes maternas”.

Sostuvo que, **“además de garantizar el acceso a una atención materna de calidad, será fundamental fortalecer la salud y los derechos reproductivos de las mujeres y las niñas, factores que sustentan sus perspectivas de un desarrollo saludable durante el embarazo y después del mismo”**.

Las cifras desagregadas muestran que a causa de la pandemia de Covid-19 se registraron 40.000 muertes maternas, llegando a 282.000 en 2021 y a 322.000 en 2022.

Esas muertes estuvieron relacionadas con interrupciones generalizadas en los servicios de maternidad, lo que enfatiza la importancia de garantizar esa atención sanitaria en todo momento.

Urge medidas

El informe se publica en un momento en que los recortes en la financiación humanitaria están teniendo graves repercusiones en la atención sanitaria esencial en muchas partes del mundo, obligando a los países a reducir servicios vitales de salud materna, neonatal e infantil.

Los recortes han provocado el cierre de centros sanitarios y la pérdida de personal, además de interrumpir las cadenas de suministro de insumos y medicamentos esenciales, como tratamientos para hemorragias, preeclampsia y malaria, todas ellas causas principales de muerte materna.

Las agencias advierten de que, si no se toman medidas urgentes, las mujeres embarazadas en muchos países enfrentarán graves repercusiones, particularmente aquellas en entornos humanitarios donde las muertes maternas ya son alarmantemente altas.

“Además de garantizar el acceso a una atención materna de calidad, será fundamental fortalecer la salud y los derechos reproductivos de las mujeres y las niñas, factores que sustentan sus perspectivas de un desarrollo saludable durante el embarazo y después del mismo”, observó Tedros.

Con información de TalCual